





*Dedicamos esta edición a un mexicano que supo utilizar la palabra como un arma en la tribuna a favor de causas ligadas al humanismo: Miguel Estrada Iturbide. Don Miguel nació en Morelia, Michoacán, el 17 de noviembre de 1908; abogado por la Escuela Libre de Michoacán, no obstante se tituló en la Universidad de Guanajuato al cerrar sus puertas aquella institución.*

*Buena parte de su labor, que marcaría su destino como un incansable luchador a favor de la democracia, se dio en la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), en los años treinta, organización en la que él y muchos miembros de su generación tuvieron la oportunidad de completar una sólida formación, inspirada en las ideas más avanzadas de la doctrina social católica. En esa asociación conoció a Manuel Ulloa Ortiz, Juan Landarache Obregón, Luis Calderón Vega, Jesús Hernández Díaz, Antonio Gómez Robledo, Javier Guzmán Rangel, Felipe Gómez Mont y Julio Chávez Montes, con quienes apoyó en 1933 al rector Manuel Gómez Morin por la autonomía de la Universidad Nacional; gracias a esto, Estrada Iturbide tuvo su primer encuentro con el fundador del PAN.*

*Eso le abrió las puertas a participar en el Partido Acción Nacional, oportunidad que el propio Estrada Iturbide describiría de la siguiente forma: “no se trataba, así, de ir tras un caudillo, tras un ‘político’, tras un líder cualquiera, sino de acompañar al universitario ejemplar y probado, al hombre cuya ejecutoria intelectual y moral era bien conocida y que nos llamaba para agruparnos no en torno de su persona, sino de un cuerpo doctrinal sólido, valedero en sí mismo y con clara orientación hacia la realidad de México”.*

*Estrada Iturbide encabezó al PAN en Michoacán a lo largo de 17 años, y bajo su liderazgo el partido cosechó su primera diputación federal, su primera diputación local, así como su primera presidencia municipal.*

*Fue, también, diputado en 1964, puesto al que llegó con la “terquedad de un demócrata convencido que sabe, mientras le dure la vida tiene que pelear por la libertad política de México”. De esa etapa reproducimos en este número el discurso que pronunció en la ceremonia conmemorativa por el nacimiento de Morelos en 1965.*

*Sobre el personaje, su nieto, Rafael Estrada Michel, nos brinda una pincelada de su personalidad, al describirlo como un digno representante de lo que el autor de esta colaboración llama la “rozudez democrática”.*

---

*Su hijo, Miguel I. Estrada Sámano, comparte con nuestros lectores distintas facetas de su vida, gracias a la oportunidad de vivir cerca de quien fuera un auténtico orador y eficaz demócrata. En esta colaboración, Estrada Sámano nos ayuda a completar una verdadera descripción de quien fue uno de los mejores legisladores que ha tenido Acción Nacional.*

*El príncipe de la palabra es el título que Esperanza Morelos Borja dio a su colaboración. La autora tuvo el privilegio de conocerlo en su natal Morelia y ser testigo de esa cualidad suya: el don de la palabra.*

*Por su parte, Aminadab Rafael Pérez Franco nos comparte las palabras que pronunció en el reciente homenaje que la fracción legislativa del PAN en la Cámara de Diputados rindió a Estrada Iturbide. El título de la ponencia –Miguel Estrada Iturbide: la voz de la justicia– nos dice mucho de la forma en que nuestro personaje utilizaba este instrumento de comunicación.*

*Luis López Hermosa y Parra nos da más elementos para conocer a Un mexicano ejemplar, sobre todo a partir de su trabajo legislativo y de las piezas oratorias que pronunció en la antigua Cámara de Diputados en la calle de Donceles.*

*Estrada Iturbide fue un hombre polifacético y versátil. No fue sólo político, pensador, orador o dirigente, sino que también se desempeñó como abogado postulante; asimismo promovió sociedades intermedias y empresas culturales. Cultivó muchas amistades de muy diversas procedencias e ideologías. Cristiano a carta cabal, don Miguel falleció el 21 de julio de 1997.*

Carlos María Abascal Carranza  
Director General de la FRPH

